tarios, que recogen las ponencias de los respectivos *Simposios Internacionales de Teología Trinitaria.*

Tras la reflexión sobre la metodología del estudio sobre el Misterio de Dios en el nuevo ordenamiento de las ciencias teológicas, objeto del V Simposio, se inició con el VI un estudio sistemático de teología trinitaria bajo el tema general *Cristo revelador del Padre y emisor del Espíritu.* Se comenzó la reflexión, como era lógico, por el estudio del tema en la Biblia. El VI Simposio aborda el tema de forma general en los escritos del NT. La introducción la hace J. Pikaza, presentando los diversos matices que de la revelación del Misterio Trinitario nos ofrece cada uno de los escritores sagrados. R. López Olea estudia la *Interpretación de los hechos y palabras de Cristo por la comunidad primitiva.* A. Ródenas analiza el trasfondo trinitario de los Sinópticos. A Juan se le dedican dos temas: uno referente a la revelación del Padre por parte de Cristo, que desarrolla S. González de Carrea y otro en el que estudia su pneumatología D. Mollat. S. Cipriani concluye la reflexión con el tema *Cristo revelador del Padre y emisor del Espíritu en San Pablo.*

Las conferencias que se recogen en la obra intentan ofrecer una visión panorámica del tema trinitario en el NT., y creemos que lo logran. Cada uno de los ponentes, especialista en el tema que desarrolla, ofrece un estudio serio y casi exhaustivo desde las conquistas de la exégesis y de la crítica textual.

Una vez estudiado el tema trinitario en su fuente, era lógico se contemplaran las primeras formulaciones de la revelación trinitaria por parte de la comunidad primitiva. Tal fue el objeto del VII Simposio, cuyas ponencias se recogen en el vol. 7 de la Colección S. E. T., que lleva por título *La Trinidad en la tradición prenicena.* A. Hamman introduce todos los estudios, presentando las líneas generales de la vida y de la reflexión de la Iglesia primitiva sobre la Trinidad hasta el siglo IV. Los restantes estudios se dividen en dos partes bien definidas: una vivencial, en la que se contempla a la Trinidad en la vida de la Iglesia, y otra en la que se analizan los primeros tanteos de reflexión sobre el Dios revelado en Cristo y en su Espíritu. La primera parte se concreta en *La Santísima Trinidad en los sacramentos de iniciación*: bautismo y confirmación, que estudia C. Vagaggini; y la eucaristía, que desarrolla I. Oñativia. En ambas ponencias se trata de poner de relieve cómo la Trinidad es el Dios que se nos da, por Cristo, en la presencia del Espíritu.

La segunda parte se ciñe al estudio de *Las primeras formulaciones trinitarias en los Padres Apostólicos, La "Regula veritatis" de Ireneo, El antimonarquianismo de Tertuliano* y *Orígenes y su reflexión sobre la Trinidad,* a cargo de A. Hamman, V. Grossi, A. Quacquarelli y J. Rius Camps respectivamente.

Tanto el tema como los autores que los desarrollan hacen especialmente útiles en el campo teológico las dos obras. La primera al poner de relieve que el meollo de la revelación cristiana es la autodonación de Dios, por Cristo, en la presencia transformante en la Iglesia del Espíritu Santo. Y la segunda al ofrecernos la fe trinitaria de las comunidades cristianas primitivas de una simple lectura de los cauces vitales de la liturgia y de la reflexión de los primeros Padres.

N. Silanes

3) Moral y Derecho Canónico

J.-M. Aubert, *Moral social para nuestro tiempo* (Barcelona, Ed. Herder, 1973) 204 pp.

La editorial Herder presenta con limpieza y elegancia un tomo más de la colección "El misterio cristiano": una serie de manuales en los que se estudian los tratados clásicos de Teología tanto dogmática como moral. Por lo que respecta a la Teología Moral ya han sido traducidos los tratados de la Ley (de Aubert), de la Conciencia (de Delhaye), de la Política (Coste) y del Matrimonio (Adnès). Se

Universidad Pontificia de Salamanca